



FERNANDO PRADO AYUSO, CMF

DONOSTIAKO GOTZAINA

OBISPO DE SAN SEBASTIÁN

EN EL INICIO DEL CURSO PASTORAL 2024/2025

San Sebastián, 19 de septiembre de 2024

Queridos diocesanos.

Comenzamos un nuevo curso. Lo hacemos con la inmensa alegría de poder celebrar la ordenación presbiteral de nuestro hermano Borja Prieto Esnaola, natural de Urretxu y nombrado párroco de todos esos pueblos que conocemos como Unidad Pastoral “Salvatore”, en el arciprestazgo de Beterri. El inicio de nuevo curso es tiempo de volver a poner en marcha el normal caminar de nuestras comunidades cristianas y de soñar quizá con algunos nuevos proyectos.

Durante este curso pastoral, la Iglesia universal nos invita a vivir un Jubileo, como cada 25 años. Para nosotros y nosotras, este Jubileo de 2025 es doble. Será un tiempo verdaderamente especial, pues también celebramos que nuestra Iglesia diocesana cumple 75 años. El tiempo jubilar se extenderá hasta finales del año 2025 y será, sin duda, una buena ocasión para seguir profundizando en el camino de renovación pastoral y misionera que hemos emprendido en la diócesis.

Esta es nuestra prioridad este año: continuar con este camino de renovación. Un camino que hacemos juntos, y que está llamado a ser una oportunidad para renovarnos personalmente y para renovar nuestras comunidades, con creatividad y determinación. Todos y cada uno, cada una, estamos llamados a la inmersión en este proceso. El lema del Jubileo es muy apropiado para el momento que vivimos: “Peregrinos de la Esperanza”. Aprovechemos para vivir el Jubileo desde esta clave de renovación y comprometámonos con ganas, con convicción, con una nueva ilusión en avivar esa “Esperanza que nunca defrauda” (Rom 5,5).

En el camino de la renovación, más que otra cosa es necesaria la renovación espiritual. Es lo primero. Lo primario. Sin cultivar nuestra espiritualidad, todo lo demás corre el riesgo de quedar vacío, sin alma. Esta renovación en la que estamos inmersos ha de ser integral, no solo organizacional. Celebrar el Jubileo nos servirá de estímulo para ello. Cada creyente ha de buscar y encontrar la forma de alimentar constantemente su vida cristiana para alentar una nueva etapa en nuestra iglesia más fervorosa, alegre, generosa,

audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa. La comunidad cristiana ofrecerá también momentos, espacios e instrumentos para ello. La Iglesia acompaña, ciertamente, pero el primer responsable de vivir y alimentar la vida cristiana es uno mismo. Estoy profundamente convencido: nada se hará si no arde en los corazones el fuego del Espíritu, que es, en definitiva, el alma de la Iglesia (cf. EG 261). Renovarse, por tanto, antes que nada, es renovarse espiritualmente.

Y unida a estas prioridades de seguir en el camino de la renovación y de cultivar nuestra espiritualidad, quisiera que sigamos incidiendo en el desafío de acompañar a los jóvenes en su itinerario de maduración cristiana y vocacional. Esta ha de ser una preocupación permanente en nuestra comunidad diocesana y un compromiso de toda la comunidad creyente de Gipuzkoa. No dejemos de orar, valorar, estimular y secundar con nuestro apoyo la participación de nuestros chicos y chicas en las actividades específicas que se propongan para ellos, así como en otras actividades de las comunidades cristianas. Seguimos buscando buenos acompañantes y ya estamos poniendo las bases de un proyecto unificado de pastoral juvenil-vocacional. En verano, a finales de Julio, participaremos, con todos los jóvenes que quieran de la diócesis, en el “Jubileo de los Jóvenes”, junto al Papa Francisco, en Roma. Sumemos esfuerzos, impulsemos y sostengamos esta actividad.

Te invito, pues, querido amigo, querida amiga, a acompañar y a participar en la Solemne Eucaristía de Ordenación presbiteral de nuestro hermano Borja. Con esta celebración, iniciamos oficialmente el nuevo curso pastoral diocesano 2024/2025. La celebración tendrá lugar en la Parroquia de S. Martín de Tours, en Urretxu, el próximo día 29 de septiembre, a las 18.00hs. Celebremos la fe y fortalezcámosla al participar juntos en la mesa del Señor. Invito especialmente a todos los sacerdotes de la diócesis que puedan a acompañarnos en el altar. Oremos intensamente por Borja, por quien va a ser nuestro nuevo presbítero. Que el Señor le bendiga y le acompañe siempre en su ministerio. Os encomiendo en mis oraciones.

In Corde Matris,

✠ Fernando Prado Ayuso, CMF
Obispo de San Sebastián